

CRÓNICA MATARONESA.

Periodico de intereses locales, agricultura, industria, comercio, literatura y artes.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Mataró y Barcelona.	4 rs. al mes
En los demás puntos de España.	15 rs. trimestre.
Ultramar.	70 rs. al año.
Se paga por anticipado.	
Números sueltos.	1 real y medio.

Redaccion y administracion, Riera, 48.

Los anuncios se insertarán á 16 mrs. línea á los suscritores, y 32 á los no suscritos.

A los suscritores se les insertarán, gratis tres líneas mensuales. No se devuelven los originales, pero se inutilizarán. Las suscripciones comienzan siempre en 1.º de mes.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Mataró, Imprenta de Abadal. Barcelona, Sauri, calle Ancha. Manero Rambla de Santa Mónica. Vives, plaza de Santa Ana. Lopez Vernagosi calle Ancha, Rambla del centro, y Centro de obras de Cataluña Platería, Habana. D. Andrés Graupera, librería nacional y estrangera, calle del Obispo.

Correos en Mataró.

Entradas.

De Barcelona á las 7 m. 1½ tarde. Para Barcelona 8½ m. y 2½ tard.
De Gerona á las 8½ m. y 2¾ tarde. Para Gerona 7 m. Id. 1 ½ tarde.

NOTA. En los buzones se recogen las cartas una hora antes de la salida de los correos.

Correos en Barcelona.

De Madrid 4 y media t. y 9 n. Para Madrid 6 y 12 m.
De Manresa, Solsona, Berga y Cardona 9 m. Para Manresa, Solsona, Berga y Cardona 4 y media tarde.
De Valencia 10 y media m. 9 n. Para Valencia 6 m. 4 t.
De Tarragona 9 noche. Para Tarragona 12 y media t.
De Gerona y extranjero 4 t. Para Gerona y extranjero 12½ t.
De Gerona, . . . 7 t. Para Gerona 6 m.
De Igualada 9 y media m. Para Igualada 6 y medio m.
De Granollers, Vich, Moyá y Caldes de Mombuy 8 m. Para Granollers, Vich, Moyá y Caldes de Mombuy 6 y media.

NOTA. La correspondencia para Andaluza, Murcia, Albacete y Ciudad Real se dirige por Valencia

Salidas.

Ferro-carril de Barcelona á Gerona.

Entradas.

De Barcelona á las 7 h. 10,20 mañana. Para Barcelona 6,25 h. 8,50 mañana.
Id. 1,32, 4, 2; 6,3 h. tarde. Id. 12,24 h. 2,43 5,24 h. tarde.
De Empalme. 8,45, h. mañ. 2,38 tarde. Para Empalme. 7,7 h. mañ. 1,35 tarde.
De Arens. 6,20 m. 12,19 6,19 tarde. Para Arens. 10,30 m. 4,6 7,9 tarde.

Salidas.

Salidas. De Barcelona á 6,30, 8,30 mañana. 1. 5. h. tarde.
De Gerona, 9 h. 12 mañana.

Línea de Granollers.

Salidas. De Barcelona á 6,30, 8,30 mañana. 1. 5. h. tarde.
De Gerona, 9 h. 12 mañana.

De Barcelona á Tarragona.

De Barcelona á Tarragona 6 h. mañana. 1,30 tarde.
Id. á Martorell 6 h. 8,30 h. 12 mañana. 2,20 h. 6 tarde.
Id. á Vilafranca 5 h. 12 mañana. 1,30 h. 4, 30 tarde.

De Barcelona á Zaragoza.

De Barcelona á Zaragoza 7,30 mañana. De Barcelona á Lérida 12,35 tarde.
Id. á Manresa 4,45 tarde.—De Barcelona á Tarrasa. 7,5 h. tarde.

Creyendo lo leerán con gusto nuestros lectores, insertamos el siguiente artículo, que en uno de sus últimos números publica «El Alto Aragón.»

Estamos conformes con la mayor parte de las doctrinas que se sustentan en el, si bien reconocemos; que nuestro Municipio, animado del mayor celo por el bien y prosperidad de Mataró, no dejará á cargo de otro las mejoras que le sea posible realizar, atendida la utilidad que de ellas pueda reportar Mataró, y los recursos con que cuenta.

Testimonio de ello, es la actividad con que ha practicado las diferentes mejoras que admiramos, y la solicitud con que acoge siempre, las desinteresadas indicaciones de nuestro humilde periódico.

ESPIRITU DE LOCALIDAD.

La humanidad, ha venido realizando, al través de los siglos, una serie de progresos que han elevado al hombre de la mas degradante esclavitud al estado en que hoy se encuentra. El pária de la India, el esclavo de Grecia, el siervo de Roma, el absorto de la Edad Media, el industrial vejado, oprimido, agobiado por reglamentos, aprendizajes, tasas, gabelas, etc etc., durante la época de los gremios, es el obrero, el industrial, el artesano de hoy que levanta erguida su altiva frente, limpia del polvo de la esclavitud, libre de las huellas de la servidumbre.

Por todas las fases que dejamos enumeradas, ha pasado la humanidad en la gigantesca y laboriosa obra de su emancipacion. Por todas ha pasado el hombre antes de dar el último paso en el camino de su bienestar; antes de abolir todos los privilegios y odiosas tiranías reglamentarias que pesaban sobre él; antes que EL SOL DE LA JUSTICIA brillara sobre la frente de los pueblos, antes que el hombre, en fin, formulara su derecho y realizara su anhelada libertad.

Y, sin embargo de que todos aquellos vicios, todos aquellos errores del pasado, han ido desapareciendo á la luz de la nueva organizacion social, to-

davia vemos en esta época—TRANSITORIA SIN DUDA—de inestabilidad y desasosiego, que los intereses mas importantes, *verdaderamente sociales*, no estan completamente armonizados. Penetrémonos pues de esta gran verdad, ó mejor dicho; reconozcamos los privilegios, y las trabas á la par que los errores morales y materiales que perturban el progreso natural de todos los intereses creados en perjuicio de las múltiples clases que componen la sociedad, y facilmente nos libraremos de asfixiarnos de la viciada atmósfera que aun respiramos.

Ante todas cosas, es indispensable, es urgente reanimar EL ESPIRITU DE LOCALIDAD. En algunos pueblos aun existe; en otros ha desaparecido; en otros se vá estinguendo lentamente. Este es un mal grave que debe tenerse mucho en cuenta; que debe remediarse. No puede haber espíritu francamente, sinceramente nacional, allí donde no se conoce el *espíritu local*; allí donde el municipio no tiene vigor, iniciativa, fuerza.

La falta de espíritu de localidad, se conoce por sus lamentables resultados. Los pueblos que no lo tienen, decaen rápidamente; sus habitantes emigran, su comercio languidece; su agricultura se estaciona, y su industria declina. Allí donde no existe el espíritu de localidad, los pueblos no prosperan; los viejos edificios se desmoronan y no se sustituyen con otros nuevos; las calles, las plazas, las casas mismas, presentan un aspecto feo, triste, repugnante, desolado. Nada de policia urbana, nada de ornamento público. ¿Hace falta una fuente, un teatro, un paseo, el matadero, el lavadero, y el abrevadero? El Ayuntamiento que sale, lo deja todo á cargo del Ayuntamiento que entra, y la fuente, el teatro, el paseo, el matadero, el lavadero y el abrevadero no se hacen nunca. ¿Debe conservarse un edificio notable, un monumento glorioso, un objeto artístico? Por lo comun solo se espera á que se arruinen unos y otros para pensar en él, para lamentarse de sus bellezas perdidas. ¿Hay qué demandar el cumplimiento de alguna obligacion? Generalmente á la municipalidad

le falta carácter; y no pocas veces en las pequeñas localidades, donde la lucha de intereses, muchas veces mezquinos *por egoistas*... produce la exacerbacion de los ánimos, el rencor, la jenvidia, la division y subdivision de los partidos, de las familias... impide, retrasa el desarrollo de la riqueza local. No se comprende el respeto á lo antiguo; no se entiende, ni se conoce siquiera, el culto venerando de las ruinas. Piedras de alcázares suntuosos, se han empleado tal vez para edificar un meson: sobre los restos de antiguos castillos góticos, tal vez se levantan palomares, y las inscripciones romanas de inestimable valor, tal vez sirven para losas de una acera de la calle. ¿No fueron las sociedades antiguas campos de batalla, castillos, plazas-fuertes? ¿Pues porque la sociedad moderna no ha de ser todo talleres, fábricas, almacenes, escuelas, liceos y casas de caridad?

Tenemos, es verdad, algo de agricultura; pero la agricultura se ha estacionado; hoy se cultiva como se cultivaba hace trescientos años; acaso peor que entonces, porque las buenas prácticas que nos legaron los árabes, han caido lastimosamente en desuso. La produccion está casi abandonada á los arranques espontáneos de la madre tierra, madre generosa y buena por demás, que aun desdeñada y todo, se complace en dar ciento por uno.

Con pocas escepciones, imperan aun las tradiciones rutinarias y los procedimientos empiricos; y, tan atrasados se muestran los labradores de algunas localidades, que todavia ignoran los medios de sustituir inmediatamente con otros granos que germinan en pocos dias, los sembrados perdidos por la sequia. Se juzga completamente inútil el estudio del terreno y del clima; no se procura mejorar los abonos conocidos, ni aplicar otros nuevos que en varias naciones se emplean con éxito extraordinario. Todos se quejan de que los gastos del cultivo son cuantiosos; que las operaciones agrícolas se verifican con lentitud, y nadie trata de acelerar estas, y rebajar aquellos, con la adquisicion y aplicacion de arados de ruedas, máquinas segadoras y otros útiles adop-